

Cuatro personas resultaron muertas

Tragedia en los Picos de Europa

El helicóptero de la Guardia Civil, desaparecido en la mañana del 30 de Agosto, fue localizado al día siguiente en las proximidades de Sotres, en el lugar conocido por Braña Seca, por los nativos de Tresviso y Bejes en los Picos de Europa. El helicóptero estaba completamente destrozado, los tres Guardias Civiles y la y la espeóloga Inglesa que llevaban herida, perecieron en dicho accidente. Los cadáveres fueron encontrados por el joven David Cotera López, que seguidamente informó a la Guardia Civil para efectuar su rescate.

Durante la mañana del Martes, como en el día anterior se dio la voz de alarma de la desaparición, la búsqueda fue intensa, un helicóptero de la Guardia Civil con base en Logroño, sobrevolaba la ruta que se creía seguían para trasladar a la herida de los Picos de Europa al centro médico "Marqués de Valdecilla".

El Lunes, la búsqueda se centró más en la parte costera de San Vicente de la Barquera a Santillana del Mar, al correrse el rumor que a la hora que debía volar esa zona, se oyó un fuerte ruido de momen-

to, para luego no volver a oír nada.

La última comunicación fue nada más despegar de las Vegas de Sotres, a eso de las diez de la mañana.

El helicóptero había acudido al lugar atendiendo una llamada de un grupo de ingleses, que al día siguiente darían por finalizados los trabajos y uno de ellos, la joven espeóloga Hether Patterson de 18 años, había sufrido una caída dando su cuerpo por un desnivel de 100 metros, fracturándose la cadera. Esto ocurría en la jornada del Domingo solicitando ayuda para evacuar a la herida.

Por los miembros de la Guardia Civil de Potes y Cangas de Onís fue solicitado un aparato, llegando éste al lugar de los hechos de la base de Gijón. Era pilotado por el Capitán de la Guardia Civil, Bernardo Pérez Navas de 36 años de edad, casado, con dos hijos y natural de Cartagena. El copiloto, Capitán Antonio Hidalgo García, de 28 años casado, con un hijo y natural de Granada. Recogieron a la herida y al joven Guardia Civil de Montaña, Pedro Garrido Zapata, de 22 años de edad, soltero y natural de Valencia. Se da la casualidad que había sido trasladado

del País Vasco al Destacamento de Potes hacía más o menos un mes, tenía éste como misión atender a la herida en su viaje.

Unos minutos más tarde de despegar el aparato en esta mañana del Lunes, tras dar su situación por radio se pierde el contacto y se da la alarma.

En los primeros momentos, como ya hemos dicho, se centró en la costa la búsqueda, donde participaron navíos de la Armada como el Nalón, barcos de la Cruz Roja, pescadores y helicópteros, al mismo tiempo otros helicópteros sobrevolaban la parte alta de los Picos sin que las operaciones fueran fructíferas.

Fue el joven ganadero de Tresviso (casado en Sotres, David Cotera López, de 28 años) él que tras escuchar los diferentes boletines que nos informaban de la desaparición del aparato en los Picos de Europa, se le pasaba por la imaginación que el helicóptero podía estar no muy lejos de Sotres, ya que en la mañana del lunes, entre la niebla pudo oír el ruido de un helicóptero y seguidamente sintió un ruido raro.

El helicóptero se estrelló en la Sierra de Andara

**AL HABLA
CON EL
PROTAGONISTA
DEL
RESCATE**



Pero dejemos a David que nos cuente la trágica historia tal y como él la vivió aquella triste mañana.

David, ¿tu puedes contarnos como fue el hallazgo del helicóptero y sus tripulantes?

—Pues bien, era de mañana cuando salí de casa y mi destino fue el de ir al ganado para ojear las ovejas que las tenía en la parte de Andara, y a la vez hacia Valdominguero para mirar por el helicóptero, la niebla estaba muy metida y yo iba mirando por todos los Picos de Valdominguero, frente a Sotres osea la parte que da vista hacia Sotres, y no encontraba nada, después, quiso abrir un poco la niebla y pensé en acercarme por encima de Andara, más a la Canal de las vacas por Cuelto Tejao, donde tenía las ovejas y las fui echando para abajo, pues como no veía nada había perdido las esperanzas, cuando, de repente según estaba bajando me encontré un trozo de patín que supuse sería del helicóptero, en este momento empecé a oler el queroseno y eché a andar hacia abajo y ya alcancé a ver el cuerpo de una persona, corrí pensando que estaría viva y me acerqué a él, era el cuerpo del piloto, estaba completamente destrozado, seguidamente pude ver no muy lejos el cuerpo de otro, me acerqué corriendo porque aquél daba aspecto de estar todavía vivo (por la condición que estaba parecía estar sentado) le toqué y me cercioré que era cadáver, era el cuerpo del Guardia: era el menos afectado físicamente, algo en la cabeza y un brazo roto.

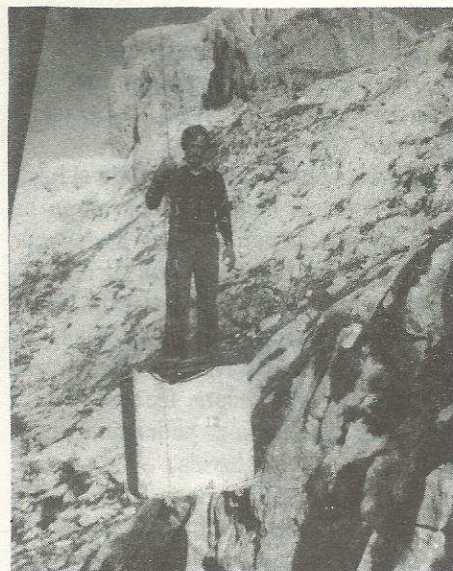
¿Qué impresión te dio ver el desgraciado susceso?

—Era horroroso, estuve como unos cinco minutos sin poder moverme, no podía ni despegar los labios, ni separar las manos del cuerpo, no sabía que hacer, la

niebla estaba desapareciendo y allá más lejos pude ver una camilla y algo en ella, seguí corriendo pues yo no había perdido la esperanza de encontrar a alguien con vida; era la inglesa que seguía en la camilla; un poco más allá estaban restos del copiloto.

¿Y qué hiciste seguidamente?

—Pues me asomé en el pueblo para llamar y como no ví a nadie me cojí otra vez por donde ellos y me "chifle" las ovejas para que comenzaran a correr para abajo. Ya encima de la Caballar me encontré con un chico al que le conté lo sucedido y el siguió para arriba y yo me fuí hacia Sotres con la intención de llamar por la emisora que tiene Rufino (un vecino del Pueblo) cuando bajaba por los prados que hay encima de Sotres me pareció ver a los Guardias cerca de casa la Gallega, alguien les debió de decir que algo había pasado pues me veían bajar corriendo y salieron a mi encuentro, ellos estaban comiendo y salieron sobre las dos o las tres de la tarde.



¿Volviste a subir al lugar del susceso?

—Sí, en otras dos ocasiones durante toda la tarde, primero subí con los Guardias para enseñarles el lugar y ayudarles en lo que hiciese falta, junto con otros vecinos y más Guardias que fueron viniendo les ayudé a bajarlos, tuvimos que improvisar camillas con los restos del helicóptero, y después subí otra vez con el equipo de R.T.V.E. de Asturias.

¿Qué más nos puedes contar?

—Bueno, que las marcas de los patines estaban como en unos cien metros marcadas y que debieron de romperse los patines y después fue cuando comenzó a dar vueltas de campana.

¿Ya bajaron el aparato?

—Bueno bajaron el motor y algunas piezas buenas, lo demás lo hicieron una pila y le prendieron fuego pero no ardió.

¿Sabes sobre que hora podía ser el susceso?

—Pues no lo sé, pero los relojes de los Guardias estaban parados a las diez y diez horas de la mañana, al menos en los de dos de ellos. Osea que mirando que despegase a las 10 y pocos minutos al aparato no le dio tiempo a salir de los Picos.

Se comentó que faltaban dos pistolas...

—Pues en primer momento sí. Pero después buscando por el terreno y en el aparato se pudieron encontrar en las mochilas de los Capitanes.

Se dijo que se había estrellado en Sotres sin que sonasen en ningún medio que los términos son de el Ayuntamiento de Castro Cillorigo y es que antes de escribir se debería consultar más sobre todo en los puntos geográficos y no empeñarse en llevarnos unas veces a Asturias otras a León etc. etc. Como viene sucediendo. Según pudimos comprobar el susceso fue en Braña Seca cerca del lugar llamado la Jazuca por este sitio pasa la línea mojenera de las dos provincias según el último deslinde de I.C.O.N.A., perteneciendo los terrenos al monte 92 del Catálogo de montes de la provincia de Santander, puerto mancomunado de Bejes, Cabañes, Lebeña, Pendes y Colio y teniendo un derecho de pastos forestales y agua el vecino ayuntamiento de Tresviso y siendo este terreno lindero con el monte número 2... del Catálogo de montes de utilidad pública de Oviedo llamado Camba, que pertenece al Concejo de Cabañes. Estos datos son para que otra vez (quiera Dios que no tengamos que informar en tan lamentables circunstancias) alguna pueda utilizar mejor los términos.

Corresponsal de Luz de Liébana

Por Cillorigo

Luis A. Alles